



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7181^a sesión

Jueves 22 de mayo de 2014, a las 12.05 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Oh Joon (República de Corea)

Miembros:

Argentina	Sr. Oyarzábal
Australia	Sra. King
Chad	Sr. Cherif
Chile	Sr. Barros Melet
China	Sr. Zhao Yong
Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
Federación de Rusia	Sr. Pankin
Francia	Sr. Bertoux
Jordania	Sr. Omaish
Lituania	Sra. Kazragienė
Luxemburgo	Sra. Lucas
Nigeria	Sr. Laro
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2014/330)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 12.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2014/330)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Nicholas Kay, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Kay, que participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Mogadiscio.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Mahamat Saleh Annadif, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Annadif, quien también participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Mogadiscio.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/330, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia.

El Consejo tiene ante sí el texto de una declaración de la Presidencia en nombre del Consejo sobre el tema de la sesión de hoy. Doy las gracias a los miembros del Consejo por sus valiosas contribuciones a la declaración. De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, consideraré que los miembros del Consejo de Seguridad están de acuerdo con la declaración, que se publicará como documento del Consejo de Seguridad, con la signatura S/PRST/2014/9.

Tiene la palabra el Sr. Nicholas Kay.

Sr. Kay (*habla en inglés*): Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por esta oportunidad de informar al Consejo y por su apoyo constante y unido a Somalia.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) concluye su primer año de labor el 3 de junio. Hace un año, el Gobierno Federal de Somalia pidió a las Naciones Unidas “una puerta donde llamar” para ayudar a coordinar la asistencia internacional ya que el país salía de decenios de conflicto. Como respuesta, la UNSOM ha establecido una presencia integrada de las Naciones Unidas en todo el territorio de Somalia. A pesar de desafíos importantes en cuanto a la seguridad, me enorgullece que hoy la familia de las Naciones Unidas tenga en Somalia una presencia sobre el terreno mayor que en cualquier otro momento de los últimos 18 años. El compromiso de las Naciones Unidas de vivir y trabajar junto a los somalíes es firme. Hemos previsto incluso una ampliación.

Nuestra labor depende de que forjemos alianzas sólidas con el Gobierno Federal, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la Unión Europea, los países vecinos de Somalia y los asociados clave de Somalia. Nuestra alianza con la AMISOM es sumamente sólida. Ambos equipos de liderazgo están firmemente establecidos en Mogadiscio, y estamos trabajando cada vez más unidos para cumplir nuestros mandatos. Me complace que a pesar de los reveses y las decepciones, en los últimos 12 meses Somalia haya avanzado desde el punto de vista político, económico y de seguridad, especialmente en el trimestre pasado.

Desde el punto de vista político, el Gobierno Federal ha comenzado a abordar algunas de las controversias pendientes entre el centro y las regiones. Ha interactuado activamente con la Administración Provisional de Yuba en el sur, y ha decidido apoyar la solución de las tres regiones para construir el Estado en el suroeste de Somalia. Al norte, las relaciones entre Mogadiscio y Puntlandia se fortalecen una vez más. Los dirigentes de Somalia están viajando y estableciendo contactos en las regiones, lo cual es un hecho alentador que se debe alentar. No obstante, me preocupa la agitación política en Mogadiscio, tema que abordaré cuando me refiera a los retos futuros.

Desde el punto de vista económico, el país ha seguido mostrando señales de crecimiento, aunque a partir de un nivel preocupantemente bajo. El Gobierno Federal también ha adoptado medidas para restablecer la confianza de los donantes. Se ha creado un nuevo comité financiero, integrado por representantes del Gobierno Federal, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, entre otros.

En los últimos tres meses también se han logrado éxitos en materia de seguridad. Analizamos la reciente ofensiva de la AMISOM y el ejército nacional somalí en

nuestro diálogo interactivo con la AMISOM, que tuvo lugar en abril en Nueva York. Mi amigo y colega, el Embajador Annadif, informará posteriormente al Consejo al respecto. Rindo homenaje a los colegas somalíes y de la Unión Africana que perdieron la vida este último año en su intento por llevar la paz a Somalia.

Recientemente también se han producido mejoras en el sector de la seguridad en Mogadiscio. La nueva estrategia del Gobierno y la labor conjunta más estrecha con la AMISOM comienzan a arrojar resultados positivos sobre el terreno, aunque es demasiado pronto y precipitado decir que hemos visto el fin del terrorismo. Los civiles somalíes constituyen la inmensa mayoría de las víctimas, pero las Naciones Unidas no son inmunes. El despliegue de la unidad de guardias de las Naciones Unidas, que se inauguró oficialmente el 18 de mayo, nos ayudará a permanecer allí para cumplir nuestro mandato.

Reconocer los avances políticos, económicos y en materia de seguridad no debe cegarnos ante las deficiencias y los retos considerables que aún persisten, y no nos ciega. Bajo el liderazgo del Presidente Hassan Sheikh Mohamud, el nuevo Gobierno del Primer Ministro Abdiwali Sheikh Ahmed ha generado un nuevo impulso. Sin embargo, los avances en cuanto a la consolidación del Estado no han sido tan rápidos como se necesita.

La última vez que informé al Consejo, en marzo (véase S/PV.7132), afirmé que el Gobierno Federal estaba a punto de concluir un plan detallado para construir una Somalia federal, revisar y aplicar la Constitución y prepararse para las elecciones de 2016. Lamentablemente, ese plan fundamental, con plazos y parámetros de referencia, sigue pendiente. Como primera prioridad, la formación de administraciones regionales provisionales inclusivas, el primer paso en la formación de los estados miembros federales, debe concluir este año. También deben acelerarse los avances logrados con la aplicación del Acuerdo de Addis Abeba, en virtud del cual se creó la Administración Provisional de Yuba. Celebramos el papel fundamental que la IGAD desempeña a este respecto.

Los servicios de policía, judiciales y penitenciarios son indispensables para consolidar una paz y una estabilidad sostenibles, al igual que la rehabilitación y la reintegración de los combatientes desmovilizados, incluso mediante programas adaptados a los niños. También debemos velar por que las personas que hayan sido acusadas y condenadas por delitos relacionados con Al-Shabaab tengan acceso a programas para poner coto a la ideología y la conducta extremistas.

La incidencia de la violencia de género en Somalia sigue siendo inaceptablemente alta. El equipo de expertos de las Naciones Unidas en violencia sexual visitó Somalia en diciembre del año pasado. Nos estamos esforzando por poner en práctica sus importantes recomendaciones, junto con el Gobierno, la AMISOM y otros asociados internacionales. La UNSOM también ha trabajado en estrecha colaboración con el Gobierno Federal y la AMISOM para impartir formación en materia de derechos humanos, derecho internacional humanitario y derecho de los refugiados, incluida la protección de menores. La comisión nacional de derechos humanos todavía no se ha creado.

En el último año he viajado mucho por Somalia y he escuchado con atención las preocupaciones y esperanzas del pueblo somalí. Un mensaje que he escuchado alto y claro es que quieren tener un país estable y unido. También quieren que la labor del Gobierno Federal y sus asociados internacionales avance a un ritmo más acelerado. El año 2014 es crucial para Somalia. Tenemos poco tiempo. Sigo siendo un optimista convencido, pero está claro que el Gobierno y sus asociados internacionales deben avanzar más rápido.

Me temo que Somalia se está acercando a una etapa clave en una serie de ámbitos. Políticamente, es necesario progresos con urgencia en la creación de los mecanismos destinados a revisar y aplicar la Constitución, supervisar la creación de estados federales y prepararse para las elecciones. Me preocupa que la actual crisis política en Mogadiscio, que, entre otras cosas, incluye la petición de dimisión del Presidente efectuada por más de un centenar de miembros del Parlamento, pueda suponer un regreso al ciclo de estancamiento y luchas internas entre las instituciones políticas de Somalia, que han paralizado al Gobierno desde 2000. Somalia necesita continuidad y estabilidad en su liderazgo político.

Las expectativas de la población somalí son altas y la paciencia es una virtud escasa. He trabajado y seguiré trabajando con los asociados internacionales y con el Presidente, el Primer Ministro y el Presidente del Parlamento. Su objetivo común es encontrar soluciones. Somalia no puede permitirse más retrasos en su proceso de consolidación del Estado. Sus instituciones deben trabajar conjuntamente dentro de las distintas funciones y responsabilidades que se les atribuye en la Constitución para lograr lo que las personas necesitan y esperan.

También se debe progresar con urgencia respecto de la seguridad y la estabilización de las zonas recién recuperadas. Hay que crear administraciones aceptables

para las comunidades locales y la población local debe disfrutar pronto de los beneficios que se derivan de la paz. También hay que garantizar con urgencia el acceso a las zonas que actualmente están bloqueadas por las actividades de Al-Shabaab. El Fondo de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas ha destinado hasta 10 millones de dólares a apoyar las medidas del Gobierno para proporcionar beneficios tangibles derivados de la paz a las poblaciones de esas zonas y de otras partes del centro-sur de Somalia.

La falta de helicópteros militares que tiene la AMISOM es un grave obstáculo. Y sin más contribuciones al Fondo Fiduciario para el Ejército Nacional Somalí será imposible proporcionar apoyo logístico vital. La formación de un ejército somalí duradero, profesional y verdaderamente nacional es una prioridad estratégica. Hasta la fecha, a pesar de los considerables esfuerzos de los asociados internacionales, el progreso es todavía fragmentario e insuficiente. Si no se actúa con respecto a estas cuestiones se corre el riesgo de que los logros militares no se consoliden y que vuelva la inseguridad.

Si no hay más progreso y desarrollo económicos, la credibilidad de la comunidad internacional y el Gobierno Federal también están en peligro. El pueblo somalí debe ver que se deriven más ventajas del Pacto de Somalia. El Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples de las Naciones Unidas ya está en funcionamiento, y se ha creado un canal nacional para permitir un aumento gradual de la ayuda directa a la Tesorería. Tiene que entrar y salir más dinero de este mecanismo y de los demás mecanismos internacionales de financiación creados para apoyar el desarrollo de Somalia.

La situación humanitaria también corre el riesgo de entrar en una zona de peligro. Mi asistente y coordinador de la asistencia humanitaria ha señalado recientemente las preocupantes similitudes entre la situación actual y la de antes de la hambruna de 2011. Existe un verdadero peligro de que la crisis se agrave como consecuencia del conflicto actual, la escasez de lluvias y la falta de acceso constante a los pueblos debido a la táctica de Al-Shabaab de bloquear las principales rutas de abastecimiento.

La crisis de financiación que afecta las actuales operaciones humanitarias está agravando aún más la situación. En lo que va del año, los llamamientos unificados solo han recibido el 19% de los 933 millones de dólares solicitados para satisfacer las necesidades de casi 3 millones de personas, con lo cual hay un déficit de 756 millones de dólares. La situación financiera es tan mala que los organismos que prestan asistencia se

están planteando cerrar programas vitales. Por ejemplo, los servicios de atención primaria de salud que presta el UNICEF a 3 millones de personas están a punto de cancelarse. Se necesitan unos 60 millones de dólares de inmediato para mantener las operaciones que sirven para salvar vidas durante los próximos dos o tres meses. Aunque no sabemos de qué manera evolucionará la situación de la seguridad alimentaria, no es el momento de seguir actuando como de costumbre en Somalia. Si permitimos que la situación humanitaria del país vuelva a convertirse en una emergencia, pondremos en peligro los logros políticos, económicos y de desarrollo alcanzados.

El tiempo que transcurra hasta mi próxima exposición informativa ante el Consejo será una prueba para Somalia. Sigo confiando en que sus dirigentes e instituciones estarán a la altura del reto y que los asociados internacionales mantendrán y aumentarán su apoyo en partes iguales, pero no debemos obviar los peligros.

Estoy orgulloso de los esfuerzos colectivos realizados por los amigos de Somalia en la Autoridad Inter gubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana, la Unión Europea, la Liga de los Estados Árabes y las Naciones Unidas. Todos lo hacen corriendo un cierto riesgo personal. Rindo homenaje a aquellos que han perdido la vida en esta empresa, como volvió a ocurrir cuando dos colegas de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito fueron trágicamente asesinados en abril. Consolidar la paz tiene un precio, pero, como todos reconocemos, el fracaso tiene un costo que no nos podemos permitir. Doy las gracias al Consejo por su apoyo incondicional y por su decisión de visitar Somalia a finales de este año.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kay por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Annadif.

Sr. Annadif (*habla en francés*): Hace un mes, los días 23 y 24 de abril, mi amigo, el Sr. Kay, y yo nos reunimos con el Consejo en Nueva York en ocasión del diálogo interactivo acerca de Somalia. Hoy, el Consejo se reúne para debatir la situación de nuestro principal asociado, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM). Una vez más, el Consejo nos ha invitado a participar en el debate. En nombre de la Unión Africana y de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), permítaseme expresar nuestro sincero agradecimiento por ese privilegio y, en especial, por el apoyo continuo que nos brinda el Consejo a través de numerosas resoluciones, en particular la resolución 2124 (2013), de 12 de noviembre de 2013.

En cuanto a la UNSOM y a todas las entidades de las Naciones Unidas en general que se encuentran en Somalia, es para mí un placer poder decirle al Consejo que nuestra colaboración y la de nuestros asociados con la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) ha sido ejemplar, como acaba de mencionar el Representante Especial, pese a que los retos que plantea la situación en Somalia son numerosos y a veces complejos.

En cuanto a la AMISOM, como informé al Consejo el 23 de abril en Nueva York, la primera fase de las operaciones militares se completó el 30 de marzo. Los diversos problemas logísticos que existían al comienzo se abordaron gracias a nuestra asociación con la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM. Como acaba de mencionar el Embajador, esas operaciones se llevaron a cabo simultáneamente con la labor que realizó en Mogadiscio el Centro de Operaciones Conjuntas con la AMISOM y el Gobierno somalí, y se puede decir que la seguridad en Mogadiscio ha mejorado significativamente, pese a que persisten algunos ataques suicidas, asesinatos selectivos y la colocación de artefactos explosivos improvisados.

En cuanto a las operaciones militares, deseo informar al Consejo de que los días 29 y 30 de mayo se celebrará en Addis Abeba una reunión para evaluar la primera fase, con miras a extraer lecciones útiles y resaltar los retos que hay que enfrentar. Mientras tanto, la AMISOM mantendrá la presión militar al tiempo que sensibiliza a la población y la organiza para que pueda defenderse. Segundo, continuará desplegando policías en las ciudades liberadas a fin de garantizar que haya una mayor seguridad. Tercero, continuará brindando seguridad a las principales rutas de suministro hacia las ciudades liberadas. Cuarto, como acaba de decir el Sr. Kay, la AMISON seguirá capacitando al personal militar somalí a fin de que pueda brindar seguridad a las zonas rurales. Quinto, la Misión seguirá implementando proyectos de rápido impacto. Por último, como ha dicho también el Sr. Kay, la cuestión de los helicópteros sigue

siendo una expectativa crucial, por lo que hacemos un llamamiento a todos los asociados, especialmente a la Unión Africana, para encontrar una solución.

En cuanto al Gobierno Federal de Somalia, estoy completamente de acuerdo con el análisis que acaba de hacer el Embajador, pero dentro de la AMISOM seguimos instando al Gobierno y ayudándolo a nombrar a funcionarios locales para administrar las ciudades liberadas, en consulta con las comunidades interesadas. La AMISOM celebra las diversas visitas que ha organizado el Gobierno a las zonas liberadas, incluida la visita del Primer Ministro y muchos de sus ministros. Un reto para el Gobierno somalí que persiste es no efectuar el pago de los salarios de las fuerzas militares somalíes.

El diálogo entre el Gobierno Federal y los diversos Estados de las regiones periféricas está progresando. El Acuerdo de Addis Abeba ha progresado en Yuba, y, según la información que poseemos, el proceso está yendo por buen camino en Baidoa. Ayer estuve en Garoowe, en Puntlandia. A la AMISOM le complacen también las buenas relaciones que se están creando entre Mogadiscio y Garoowe.

Por último, deseo informar al Consejo de que la situación humanitaria sigue siendo preocupante. La financiación del fondo especial de apoyo a las fuerzas nacionales somalíes sigue siendo una preocupación. A eso debo añadir que se solicita a los diversos asociados que sigan el plan para proporcionar los recursos que necesita el Gobierno somalí para poder llevar a cabo su tarea principal.

Para concluir, puedo decir que la situación en Somalia se está desarrollando bien. Hay retos, pero también hay esperanza.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar con el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.